EL TEATRO CONTEMPORÁNEO.

# DOS CÓMICOS DE PROVINCIAS,

ZARZUELA EN UN ACTO,

LETRA DE

DON RAFAEL MARIA LIERN,

MUSICA DE

DON F. ACEVES.

J. M. M.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ—CALVARIO, 18.
1875.

# DOS CÓMICOS DE PROVINCIAS,

ZARZUELA EN UN ACTO,

LETRA DE

**DON RAFAEL MARIA LIERN,**

MUSICA DE

DON F. ACEVES.

Estrenada con extraordinario éxito en el JARDIN DEL BUEN RETIRO el 9 de Setiembre de 1875.

LIBRERIA DE CUESTA
CARRETAS 9 MADRID

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1875.

| PERSONAJES. | ACTORES. |
| --- | --- |
| LOLA | SRTA. MORIONES. |
| CLARA | SRA. TERREN. |
| PEPE | D. JOSÉ GARCÍA. |
| DON FRANCISCO | SR. CAMPOAMOR. |

La accion en Madrid: en nuestros dias.

La propiedad de esta obra pertenece á D. José María Moles, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones, ni en los paises con que haya ó se celebren en adelante contratos internacionales.

El autor se reserva el derecho de traduccion.

Los corresponsales de la Galeria dramática titulada *El Teatro Contemporáneo*, que administra D. Alonso Gullon, son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

Queda hecho el depósito que exige la ley.

AL SEÑOR DON MARIANO GOZALBO.

Recuerdo de la amistad que le profesa, se antiguo amigo y paisano

*Lieru.*

715463

# ACTO ÚNICO.

Sala elegantemente amueblada. Puerta al foro; dos laterales, velador y butacas. Terminado el preludio sube el telon.

## ESCENA PRIMERA.

D. FRANCISCO en mangas de camisa, acabándose de afeitar. CLARA sirviéndole.

CLARA. Hola? Polvitos tambien? Coquetonzuelo!

FRANC. (Se está poniendo polvos de arroz.) Es preciso oler bien. (Echándola de tunante.) Á veces hay que aproximarse á las bellas .. Á mí me gustan mucho estas borlas... no tanto por lo que embellecen cuanto por las cosquillitas que hacen... Ay, ay qué gusto! (Da saltitos y se estremece como el que siente cosquillas. Esto es á consecuencia de pasarse varias veces la borla por la nariz.) Quiere usted una pasadita?

CLARA. Ay, no, no... Soy demasiado impresionable para resistir á la prueba...

FRANC. Pues ha de saber usted que voy de conquista... de conquista, sí señora...

CLARA. Ay si lo llega á saber el ama con el genio que tiene!

FRANC. Hay en danza otra bailarina.

CLARA. Y no le remuerde á usted la conciencia, despues de lo que hizo con la pobre Juanita?

FRANC. No me lo recuerde usted... Es un remordimiento perpétuo...

CLARA. Obligarla á perder su carrera, sacarla del teatro, ofrecerla un porvenir cómodo y desahogado para dejarla despues con un palmo de narices... Pobre Juanita!

FRANC. Para olvidarla le hago la corte á Pomponette. Una bailarina extranjera! Qué elevacion! Qué pirueta! Qué destaque! Y qué actitudes de acá... (Haciendo los pasos que indica y acabando por uno de andante.)

CLARA. Cuánto dinero va á costarle á usted el capricho!

FRANC. Á bien que soy rico.

CLARA. Y á pesar de ser rico le niega usted á su sobrino Pepe y á su prometida Lola, los miserables cuatro mil reales que le piden...

FRANC. No me hable usted de esos sugetos! Hacerse actores sin mi permiso!

CLARA. Pues no es usted tan amante de los artistas?

FRANC. Sí señora, de los buenos, pero Pepe y Lola son dos cómicos adocenados... Dos cómicos de provincias, que es como decir de la legua. (Ha mirado el reloj.) Huy... las once y tres cuartos... y á las doce he de almorzar con mi bailarina. Si viene mi mujer ántes que yo, dígale usted cualquier cosa...

CLARA. Hoy vendrá muy tarde... El dia que va á casa del callista... Buena pejiguera tiene la pobre!

FRANC. Ya lo creo... Cincuenta y siete uñeros... (Volviendo.) Ah! Tenga usted la bondad de cerrar esa carta... Ya está puesto el sobre... (Un gran campanillazo.) Quién será? Sea quien quiera, que no estoy en casa. (Váse.)

CLARA. Perfectamente. (Va hácia el foro.) Pues ya ha abierto la muchacha. Calle! Pues si son Pepe y Lolita. Llegan en buena sazon... Chis? Chis... (Llamando con cierta discrecion.) El caso es que si el señor los conoce en la voz

## ESCENA II.

CLARA, PEPE y LOLA. Ésta con un cabás, aquel con un saco de noche. Sus trajes los de los artistas dramáticos de poca fortuna.

LOLA. Doña Clara... (En voz natural.)

CLARA. Chist, bajito. Ahora les diré á ustedes, porque... (Va á la puerta de la izquierda, echa la llave, la quita despues y se la mete en el bolsillo. Dice en alta voz lo que sigue pero haciendo señas de inteligencia á Pepe y Lola.) No puedo decir á ustedes á qué hora vendrá. Vaya usted con Dios. (Se aparta de la puerta y desde este momento habla confidencialmente con Pepe y Lola.) Es que está aquí su tio de ustedes y no quiere recibir á nadie.

PEPE. (Coge la carta.) Esta carta es para mí. (D. Frencisco dejó la carta sobre el velador.)

LOLA. Yo tengo confianza. Es que nos envía la letra!

CLARA. (Leyendo.) «Queridísimo Pepe.»

PEPE. «Queridísimo.» Doscientos duros!

CLARA. «Cuando me pides cuatro mil reales es sin duda nin-»guna porque los necesitas, y justo es que yo me apre-»sure á contestarte. Tan luégo como llegues á Madrid, »te presentas al señor Salamanca, y si te da ocho mil »reales, te guardas cuatro entregándome el resto; me »parece que no te quejarás del generoso desprendi-»miento de tu tio Paco.»

PEPE. Eso es una burla infame! Y por qué?

CLARA. Porque dice que son ustedes unos malos actores de provincias!

LOLA. Cerrarnos por esa miseria las puertas del porvenir...

PEPE. Esos doscientos duros aseguraban nuestra dicha.

CLARA. Si es un botarate!

PEPE. Qué sería esa cantidad para un hombre rico?

LOLA. Tratándose de satisfacer un vicio no la escasearía...

PEPE. Si es un desalmado. No hay más que recordar cómo se portó con la pobre Juana. Despues de diez y ocho años de relaciones!

LOLA. Diez y ocho años!

CLARA. Y con un niño que ya será un hombre!

LOLA. Un niño... Si lo supiera la tia... Idea! Nos hemos salvado si usted nos ayuda.

CLARA. Yo?

LOLA. Dice usted que la tía tardará en venir?...

CLARA. Dos horas lo ménos. Está en casa del callista!...

LOLA. Nos permite usted ocupar durante veinte minutos el gabinete grande... que hay entrando á la derecha... Ya sabe usted que yo conozco la casa...

CLARA. Por mí no hay inconveniente.

LOLA. Usted, doña Clara, en la inteligencia de que á nadie se va á perjudicar, vea lo que vea, se calla.

CLARA. Pierda usted cuidado.

LOLA. Ahora sabrá mi tio lo que son los actores de provincia. Ven y te diré mi plan. (Váse por el foro.)

CLARA. Yo cojo la llave, abro el toril y me escondo, que es todo lo que hace en la plaza el Buñolero. (Entra por la izquierda segunda puerta.)

## ESCENA III.

D. FRANCISCO, vestido como pudiera hacerlo el pollo más exagerado. Resulta una caricatura, lo que se llama generalmeate un viejo verde.

FRANC. Y ahora á almorzar con Pomponette.

## ESCENA IV.

D. FRANCISCO y CLARA.

CLARA. Jesús qué pollo!

FRANC. Regular!

CLARA. Y por qué se pone usted esa levita? El chaquet le hace más gracia.

FRANC. El chaquet oculta ménos la edad. Esta la habrá usted cepillado, eh?

CLARA. Vaya! Buena paliza le he dado. (Ojalá hubieras estado dentro.)

FRANC. Dígame usted, Clara, mientras yo me vestía, hablaba

usted aquí con algun indivíduo del sexo feo?

CLARA. Yo? Dios me libre!

FRANC. Enséñeme usted la nariz.

CLARA. Para qué?

FRANC. La nariz no miente nunca. Hola, se le estremecen á usted los cartílagos? Usted me oculta la verdad. Sí, usted ha hablado aquí con ese soldado de caballería, cuya existencia debo suponer?

CLARA. Por qué?

FRANC. Porque anteayer en el cocido encontré una espuela.

CLARA. Eso es que la dejarían caer por la chimenea... señor. (Turbada.)

FRANC. Los ejercicios de caballería no se hacen en las azoteas. En fin, mucho ojo. Yo me marcho, conque cuidar bien de la casa. (Llaman.) Llaman?

CLARA. Si.

FRANC. Pues ande usted. Que no estoy! Ya sabe la consigna.

CLARA. Impertinentes! El caso es que no puede ser... porque ya está aquí.

FRANC. Quién?

CLARA. Una señora.

FRANC. Eso estra cosa. Que entre y retírese usted.

CLARA. (Es Lola, es Lola. Veré por la cerradura.) (Ap. y muy contenta. Váse.)

---

## ESCENA V.

LOLA, en traje de cigarrera de Madrid, D. FRANCISCO.

### MUSICA.

I.

LOLA.

Pues yo soy cigarrera
mas no en la fábrica,
que como tengo guita
trabajo en casa.
Los parroquianos

ponen los menesteres
y yo el trabajo.

LOS DOS. Que sí, que sí.
Vivan las cigarreras,
viva Madrid!

II.

LOLA. Van servidos á gusto
mis parroquianos,
que unos les gustan gordos
y otros delgados.

LOS DOS. Que sí, que sí.
Vivan las cigarreras,
viva Madrid!

---

## HABLADO.

LOLA. Pues aquí me tiene usted pa lo que usted guste mandar..

FRANC. Yo soy el que estoy deseando servirte, pimpollo.

LOLA. No vive aqui una señora que se llama Doña Eleutería Gonzalez, que padece mucho porque está quitándose siempre adoquines de los piés?

FRANC. No diré adoquines, pero pedernales...

LOLA. Pos miste qué fortuna, ahora que gasta too el mundo eslabon.

FRANC. Tiene gracia la chica.

LOLA. Conque vive aquí ú no?

FRANC. Aquí vive efectivamente, pero no está en casa!

LOLA. Entónces la esperaré, porque yo no me voy sin verla. Usted lo gasta? (Sacando un cigarrillo.)

FRANC. (Y fuma!) Yo no... pero se estima.

LOLA. Pos yo sí. Vengo á hablar con Doña Eleuteria... porque verá usted. Yo soy la hermana de Juanita, una bailarina que tuvo que ver muchos años con el marido de la señora.

FRANC. Ejem! (Tose.)

LOLA. Escupe, que te has tragado un pelo. Ahora ha venido

de Cuenca el hermano mayor que yo tengo. Se ha enterao de las desgracias de mi hermana Juanita, ha visto que el niño que tuvo la pobre de ese caballero, se cría sin crianza y en la pobreza y quiere matar al padre ú sacarle un dote al muchacho...

FRANC. Ay, ay! Te, jem! Es fuertecillo.

LOLA. Sentidito es como me gusta á mí,

FRANC. (Santos y santas del almanaque!)

LOLA. Y yo vengo á avisar á doña Eleuteria pa que me diga con franqueza lo que prefiere. Si pagar ahí unos cuartos ó quedarse viuda... Yo ereo que elegirá lo segundo.

FRANC. (Ántes ciegues que tal veas.)

LOLA. Eche usté un fósforo, que yo no tengo.

FRANC. Con mucho gusto. Y te compraré avíos de encender.

LOLA. Con eslabon y to?

FRANC. Naturalmente.

LOLA. Poca lumbre dará el eslabon ese, dígo yo. Yo, miste, las cosas claras... Toos hemos tenido en este mundo debilidades... Dice que paga ese caballero lo que debe, toos en paz... que no paga... con una puñalaita, en paz tambien.

FRANC. (Ay!) Cigarrera magnánima! Yo soy un hombre de honor!

LOLA. Eso usted lo sabrá! (Fumando con descaro.)

FRANC. Yo aprecio mucho, pero mucho, á la señora de esta casa, y para ahorrarle un disgusto soy capaz de cualquier sacrificio...

LOLA. Y á qué viene too ese romance?

FRANC. Yo quisiera arreglar este negocio sin escándalo. Di á tu hermano y al niño y á cuantos parientes tengais, que esta noche á las ocho en punto estaré yo en tu casa...

LOLA. Encomienda, treinta y cuatro, principal, bajando del cielo...

FRANC. Espérame haciendo cigarríllos... Compra tabaco, toma, ahí tienes quinientos reales. (Le da un billete.)

LOLA. Pues si usted no lo gasta.

FRANC. Sí, hija, yo fumo hasta colillas... soy un tunante, pero subterráneo.

LOLA. Como dijo usted que no lo gastaba.

FRANC. Lo dige porque como es tan feo fumar delante de señoras...

LOLA. Bien; pero delante de mí... No faltará usted, verdad?

FRANC. Qué he de faltar? á las ocho menos cinco estoy en el noveno tramo de tu escalera.

LOLA. Pues vaya, quede usted con Dios, y no haga usted la del humo. Vamos... porque... esto no es más que un decir mio... Y en fin... (Escupe.) Yo, Guillen. (Llaman fuertemente. Váse.)

FRANC. Esto es morir de angustia... Ay, si mi mujer llega á enterarse del belen este... Pobre de mí. Otro? Ahora si que no estoy en casa.

---

## ESCENA VI.

D. FRANCISCO y PEPE.

Pepe en traje extravagante.

### MUSICA.

PEPE. Soy don Pedro Capuchina
Salazar y Bardají,
la persona más amable
que pasea por Madrid.
Sólo tengo un defectillo
que es preciso confesar;
un ataque de los nervios
que horroriza si me da.
Hoy por fortuna
me encuentro bien.

FRANC. Me alegro mucho.

PEPE. Y yo tambien.

(Ligera pausa. De repente le da un estremecimiento, se levanta

de la silla y canta lo que sigue yendo de un lado á otro y haciendo gestos y desplantes á la manera de los accidentados por la enfermedad nerviosa.)

Ay! ya está aquí.
Ya usted lo ve!

(Le da un gran puñetazo.)

Lo dividí,
perdone usté.
¡Ay qué temblor
produce en mí!
¡Es un dolor
vivir así!
Así, así...

(Estremecimientos. Muy afligido.)

Pejiguera es y no escasa
el demonio de este mal!
Pero luégo se me pasa (Sonriendo.)
y me quedo tan formal. (Se sienta.)

FRANC. Es una guasa
sentimental!

II.

PEPE. En mi vida he roto un plato,
pero á causa de este mal,
se me sigue por delitos
una causa criminal.
Á un alcalde de mi pueblo
despaché de un golpe así.
No tan sólo le dí muerte
sino que me lo comí.

(Se asusta D. Francisco.)

Á usted yo siempre
respetaré. (Tranquilizándole.)

FRANC. Me alegro mucho.

PEPE. Y yo tambien. (Salta de nuevo.)

(Á duo lo que sigue.)

| PEPE. | FRANCISCO. |
|---|---|
| Ay, ya está aquí. | Pues ya está aquí |

Ya usté lo ve.
Lo dividí,
perdone usté.
(Ambos se pegan.)
Ay qué dolor
produce en mí.
Es un horror
vivir así!

me vengaré.
Lo dividí,
perdone usté.

Ay qué dolor
produce en mí.
Es un horror
vivir así!

LOS DOS. Así, así;
así, así...
Pejiguera es y no escasa
el demonio de este mal.
Pero luégo se me pasa
y me quedo tan formal!

(Sonriendo y dándose amistosamente la mano, quedan ambos sentados.)

---

## HABLADO

PEPE. Pues sí, amigo mio, despavilé al alcalde.

FRANC. Y se lo comió despues?

PEPE. Con baston y todo! Contra mi voluntad, por supuesto, porque soy una malva; pero amigo, en dándome el accidente... Jú!...

FRANC. Tranquilícese usted por Dios!

PEPE. Si hoy no me meto con nadie. (Dándole un golpe.) Jé, jé... (Rie.) Qué gracia, verdad?

FRANC. Mucha! Sobre todo para el que tenga que aguantarle á usted. (Se rien los dos.)

PEPE. Pues yo traigo una comision.

FRANC. Usted dirá.

PEPE. Soy hermano de Juana. De aquella pobre bailairina á quien engañó usted infamemente.

FRANC. Hombre, yo...

PEPE. No hay que asustarse, si vengo de paz. Si viera usted lo que nos vamos á divertir... Le traigo á usted un regalo.

FRANC. Sí?

PEPE. Este.

FRANC. Qué es eso?

PEPE. Un rewólver de quince tiros... (Furioso.)

FRANC. Para qué?

PEPE. Para batirnos. Cuánto nos vamos á divertir! (Rie.)

FRANC. Me gusta la diversion.

PEPE. Á medio paso y se tira á un tiempo. (Preparándose.)

FRANC. Asesino!

PEPE. Una palabra más y mueres!

FRANC. Ay!

PEPE. Comprendo. No te gustan los lances ruidosos. Somos de la misma opinion. Vengan esos dos vasos! Ahora sí que nos vamos á divertir! (Vierte unas gotas de elixir en dos vasos de agua.)

FRANC. Y dale con las diversiones del tio.

PEPE. Ahora sí que nos reiremos en grande.

FRANC. Pues yo no me he sonreido todavía.

PEPE Así me gusta, así, almorzando es como se hacen las cosas. Has oido hablar del extracto de lechuga?

FRANC. El veneno más activo que se conoce.

PEPE. Justamente. Con la quinta parte de una gota... clic! Pescuezo retorcido.

FRANC. Qué bárbaro!

PEPE. Hé aquí dos vasos de agua. Uno está envenenado. Bebamos á un tiempo. Elige. Á los diez minutos sale un palmo de lengua, se crispan las manos, se da uno mismo puntapiés en el estómago, se agrieta el cráneo, saltan los ojos de las órbitas, se dilatan las narices y hasta el valle de Josafat.

FRANC. Y ha puesto usted el cráneo roto en esos vasos...

PEPE. Ande usted. Un duelo á la peruana. Por la de usted. (Bebe.)

FRANC. Dios mio!

PEPE. Á usted le toca.

FRANC. Hombre, la verdad: yo no tengo sed..

PEPE. Á la fuerza. Que me da... Que me da. (Estrecimientos.)

FRANC. Mire usted que los médicos me han prohibido el agua. Me abulta el abdomen, comprometiendo mi reputacion.

PEPE. Te digo que beberás.

FRANC. Pero no dice usted que sale la lengua... que saltan los ojos... que se dilatan las narices...

PEPE. Sí señor.

FRANC. Pues no me conviene estar feo, que tengo una conquista...

PEPE. Por dejar de beber no librarás la vida. Toma ese vaso. Ó bebes, ó te descerrajo un tiro.

FRANC. Ay, ay, ay! No hay más remedio. (Bebiendo.)

PEPE. Arriba, arriba... más... más... Así.

FRANC. Todo se ha cumplido! (Mirando al reloj.) Las doce y quince. Á las doce y veinticinco saco la lengua, me doy un par de puntapiés... y andando.

PEPE. Ya estoy vengado. Juana, limpia queda tu honra. Abur. (Va y vuelve.)

FRANC. Esa despedida me suena á responso.

PEPE. Á los diez minutos... (Hace algunos gestos.) Esto, esto y esto y andando. Abur.

FRANC. Conque esto, esto y esto... Así te rompas la crisma al bajar las escaleras. (Cae sobre una silla.) Clara, Clara? Dónde estará Clara?

## ESCENA VII.

D. FRANCISCO, CLARA.

CLARA. Señor... Qué cara es esa? Qué tiene usted?

FRANC. Un peruano... Dos puntapiés aquí... El cráneo roto... Cuánto vamos á divertirnos! (Muy afligido.)

CLARA. Señor, señor, no me asuste usted!

FRANC. Tengo la lengua muy saliente?

CLARA. No señor.

FRANC. Aún es pronto. Te han envenenado alguna vez?

CLARA. Con setas.

FRANC. Eso es de guardarropía. Eso no vale nada. Mi veneno ¡ que es gordo. Deme usted papel y el tintero... seis

minutos me quedan. Haré á grandes rasgos mi testamento... porque despues esto, esto, esto y limpio. (Empieza á escribir.)

CLARA. Pero qué va usted á hacer?

FRANC. No le digo á usted que mi testamento?... Le dejo á usted un pico. Tendrá bastante con dos mil duros?

CLARA. Para qué?

FRANC. Para llorarme.

CLARA. Póngame usted cuatro mil, que me gusta llorar mucho.

FRANC. Ay, ay, Clara, siento que llega el instante fatal! Qué hora es. Ya me está bailando esta bota! Ya siento que el cráneo se me abre en veintidos pedazos. Abracémonos. (Lloran abrazados.)

CLARA. Señor.

FRANC. Clara!... Morir... Gran Dío é morir si giovane y con esta cara!

CLARA. Vamos, señor, vamos...

FRANC. Sí; llévame al sofá... Á lo ménos que muera yo decentemente.

CLARA. Pero si parece que tiene usted mejor color...

FRANC. Yo no me siento dolor ninguno... la verdad.

CLARA. Y la lengua sigue dentro...

FRANC. Y el cráneo cerrado... Mira, mira cómo suena...

CLARA. Parece un coco.

FRANC. Gracias. Y los ojos continúan en su sitio.

CLARA. Y tan retunantones como siempre...

FRANC. Y han pasado tres minutos del plazo... Entónces... entónces... el envenenado es él...

CLARA. Qué dice usted?

FRANC. Que el envenenado es él! La, lará. (Bailando.)

CLARA. Pero...

FRANC. La, la la rá.

CLARA. Señor...

FRANC. Baila, Clara, baila...

CLARA. La, ra, la, rá... (Bailan dos á dos á más y mejor.)

## ESCENA VIII.

DICHOS y LOLA por el foro en traje de bailador flamenco, á la manera de los que bailan en algunos cafés de Madrid.

LOLA. Ole, ole... viva la gracia.

---

## MÚSICA.

LOLA. El cuerpo me baila
en oyendo el son,
si ustedes puntean
les diré quién soy.

FRANCISCO y CLARA. Pues vaya al punteo,
pero con primor.

(Talarean un acompañamiento de guitarra.)

LOLA. Soy Pepiyo Fernandez,
un guripiyá
que se da con salero
dos pataitas.
Un leon con los hombres
y una pantera,
pero con las mujeres
una jalea.
Ole salero,
arrepare usté
si tengo en el alma
lo que yo me sé.
Al ver mi cintura
y al ver mi primor
se mueren las hembras
de lo que sé yo.

(Bailando los tres repiten el estribillo.)

II.

LOLA. Tengo yo una mosita
que me requiere,

castañera en la plaza
de los Mostenses.
Para mí de la venta
todo es ganansia,
que ella da los dineros
yo la castaña.

LOS TRES. Ole salero!
arrepare usté
etc., etc.
Ay olé
ay olá,
soy un guripiya
pero de verdá.

---

## HABLADO.

LOLA. Ole! viva mi tierra y ar que no le guste que le den un tiro...

FRANC. Me agrada, muchacho. Por dónde has entrado.

LOLA. Por la puerta, y por la gatera me hubiese colado yo.

FRANC. El gatera lo pareces tú...

LOLA. Conque quién es aquí don Francisco?

FRANC. Yo soy. Qué quieres?

LOLA. Usted? Vamos, que me lo daba er corazon. Venga un abrazo ar punto, papá.

FRANC. Anda y que te abrace... tu abuela. Yo no tengo hijos.

CLARA. Lo podía usted asegurar?

FRANC. Ya se ve que sí.

LOLA. Pos señó que me ha dao usted una puñalaita en mitad del arma. Vaya si es usted mi padre! Las mesmas señas que me dió la mamá poco ántes é morirse...

FRANC. No, que te las daría despues de muerta.

LOLA. Un hombre de una buena figura, me dijo... Y la de usted es barbiana. No es muleta... Una cara mu graciosa, dos ojos tunantones de verdá...

FRANC. Sí, yo tengo todo eso, pero... (Muy halagado en su vanidad.)

LOLA. Con una nariz como la... (boca de una regadera.)

FRANC. Cierto tambien.

LOLA. Erecho, (como las patas é un catre.)

FRANC. Pues, hijo mio, aunque me cuadran los informes, no soy yo la persona que buscas... Buenos mozos como yo, hay algunos, busca por ahí... Busca.

LOLA. Busca! Esa contestacion se da á los perros. Pa sabé yo que usted es mi padre, no tengo más que oí soná el tiquitraque de aquí dentro. (El corazon.) Que no es usté mi padre, eh? Oígame usted, señora. Figúrese usted que una muchacha soltera, barbiana der too... vivía en una bollería. Era su casa... Había enfrente una tienda de ultramarinos... El tendero se enamoró de la bollera... Ella le regalaba á él unos bollitos así pequeños... y él la regalaba á ella canela é la superior...

FRANC. (Esa historia me está abriendo las carnes.)

LOLA. Pos señó... que le dió á la gente por comé... los bollos ó canela... y aquello era la mar de vender bollos... El tendero seguía dando su canela.... y miste si sería fina... y en flor... la canela aquella.

CLARA. Qué?

LOLA. Que nací yo de la flor de la canela... La bollerita tuvo que dejar la casa é sus padres, y pa ganarse la vida se metió á bailarina; el tendero se hizo rico, quitó la tienda, no se acordó de sus bribonás, y ciego de orgullo, cuando se presenta su hijo, como viene vestío asin, en lugar é llevá casaca y grandes cruces... le dice!... Yo no te conozco, tú no eres mi hijo... ni el hijo de la... canela! Oigasté, chiquetiyo soy, pero como no me dé usted seis pares de abrazos... diñarle no, que al cabo usted es mi padre; pero donde quiera que lo encuentre lo escandalizo á usté llamándole tendero, so fantesía... Á ese, á ese. Al canelero! Que me abrasa usté, hombre, que se me están saliendo ca lágrima como guindas.

FRANC. Me partió.

CLARA. Qué situacion para que entrara en este momento la señora!

FRANC. No, por Dios, todo menos eso... (Es menester ver cómo echamos de casa al chiquillo ese.)

CLARA. Y cuál era el nombre de su mamá de usted.

LOLA. Juana, la primera de aqui por lo fino que ha tenido el Teatro Real.

CLARA. Lo ve usted, lo ve usted...

FRANC. Vamos, déjeme usted en paz...

LOLA. Conque yo venía tambien á otra cosa... á ná. Á que me diera usté cuatro mil reales.

FRANC. Cuatro mil reales yo?

LOLA. Vaya! No quiero bailá más por los cafeses... Voy á poné una bollería... que es más descansao... y me vasté á largar esos doscientos pesos... pero cómo... en seguida.

FRANC. Lo que te voy á largar á tí en seguida es otra cosa.

CLARA. Pues el muchacho tiene razon.

FRANC. Déle usted alas.

CLARA. Porque lo merece...

LOLA. Es usté una persona é gracia... (Á Clara.) Si yo fuera urtramaríno la daria canela... Olé!

CLARA. Desconocer á un hijo como unas perlas...

FRANC. Pero pedirme cuatro mil reales... Yo no puedo dar más que cinco duros...

LOLA. Cinco duros... cuatro mil reales como cuatro mil soles... ¡vaya! Y que me llevo er dinero! Si sé que le tiene usted miedo á su mujer... y se lo voy á contar todo á la señora... pa que lo arañe á usté, y too Madrid sabrá que le pegan y que es un tramposo de canela fina, y que ántes de tendero fué usted aguador, y que en la plaza de los toros decia: agua, quién quiere agua.

FRANC. Calla, guripa.

LOLA. No callo... Y lo voy á buchear asté en los teatros y en la plaza é toros, y en la portería...

FRANC. Pues no te doy el dinero, no te lo doy, y no te lo doy.

## ESCENA IX.

DICHOS y PEPE en traje muy afeminado como generalmente se atribuye que lo gastan los bailarines.

PEPE. Pues se lo pagará usted, se lo pagará usted, y se lo pagará usted. (Muy afeminado.)

FRANC. De dónde ha salido ese mequetrefe?

PEPE. De la rinconera, de la rinconera.

FRANC. Vamos á ver, danzante, quién es usted?

PEPE. Soy el tio del muchacho, primer bailarin de rango francés, deritor, compositor y reproductor.

FRANC. Y otra cosa tambien.

PEPE. Sí señor, hermano de Juana, tambien de aquí como yo... (Hace un paso de baile.) de Juana, de su hija de usted, canalla!

FRANC. Ya estoy de Juana hasta más arriba de la coronilla.

PEPE. No diría usté eso... cuando le daba los cucuruchitos de canela... ¡Canela!

FRANC. Lo que digo es que vais á salir de aquí á palos.

PEPE. Atrévase usted conmigo. Si le tiene usted miedo á su mujer. Mosquito, mosquito! (Suena un gran campanillazo.)

FRANC. Ay!

CLARA. La señora. Conozco su modo de llamar.

FRANC. Y yo tambien.

LOLA y PEPE. Los cuatro mil reales.

FRANC. Y me salvais?

LOS DOS. Sí. (Otro campanillazo.)

FRANC. Ay!

LOS DOS. Doscientos duros.

FRANC. Y qué direis?

LOLA. Que somos unos recomendados.

FRANC. Pues tomad el trigo.

LOS DOS. Ay! Qué gusto! (Al coger los billetes.)

CLARA. Voy, voy.

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y CLARA.

FRANC. Es la señora?
CLARA. Pero se ha vuelto á marchar.
TODOS. (Ménos D. Francisco.) Já, já! (Descubriéndose.)
FRANC. Qué es eso?
PEPE. Gracias, querido tio, por los cuatro mil reales.
FRANC. Qué? Pepe? Lola?
PEPE. Desde hoy seguiré la carrera del comercio!
FRANC. Qué burla!
LOLA. Nos perdona usted?
FRANC. Sí. Sois mejores cómicos de lo que yo creía...
LOLA. Sobre ser de provincias.
FRANC. Os contrataré el año que viene.
TODOS. Ole salero
regáleme usted
con esas manitas
lo que yo me sé.
Si cuatro palmadas
amable me das,
yo sé que completas
mi felicidad. (Al público.)

FIN DE LA ZARZUELA.

# OBRAS DEL MISMO AUTOR.

## EN UN ACTO.

Una coincidencia alfabética.
Un animal raro.
Lo que le falta á mi marido.
Al borde del precipicio.
Dos y tres... dos.
Aurora de libertad.
Una casa de fieras.
¡El mundo en un armario!!
La venida del Mesías.
Un Milord de Ciempozuelos.
Americanos de pega.
Pedro el Veterano.
El retrato de Macaria.
¡El demonio de los Bufos!!!!
La comedianta Rufina.
El impuesto de guerra.
Dos cómicos de provincias.

## EN DOS ACTOS.

Una conversion en diez minutos.
Un liberal como hay muchos.
El Can-cán.-¡Atrás, paisano!
Setiembre del 68 y Abril del 69.
¡El Teatro en 1876!!
El príncipe Llla.
Satanás II.
El Diamante negro.

## EN TRES ACTOS.

La Almoneda del diablo.
La paloma azul.
La espada de Satanás.
El laurel de plata.
La azucena del prado, zarzuela. [1]
Desde Céres á Flora.
Los amores del diablo.

## PIEZAS BILINGÜES.

De femater á lacayo.
Les elecsions d'un poblet.
Un rato en l'hort del Santissim.
En les festes d'un carrer.
La mona de Pascua.
La flor del camí del Grau.
La toma de Tetuan; [2] zarzuela.
Dos pichones del Turia, [3] zarzuela.
La cotorra d'Alacuas.
Telémaco en l'Albufera, parodia.
Una broma de Sabó.
Una paella.
Un doctor de secá.
Zapatero... á tus zapatos.
L'agüelo Patillagroga.
Nubolaeta d'estiu. [4]
Carracuca!!!
La comedianta Rufina.
El que fuig de Deu...
Adan y Eva en Burchasot.
Doña Juana Tenorio.
Arros en fesols y naps.
Dos Adans contra un aserp.
La ocasio la pinten calva.
Volantins en Chirivella.
Chavaloyes.

---

1 Música de D. Joaquin Miró.
2 Id. Id.
3 Música de D. F. A. Barbieri.
4 Id. del Sr. Nieto.

# PUNTOS DE VENTA.

## MADRID.

En la librería de los Sres. *Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, núm. 9.

## PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la Galería EL TEATRO.